

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS

COMBATE



ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA



este es el
combate
del momento:

abajo el estado
de excepción

boicot a las
elecciones
sindicales

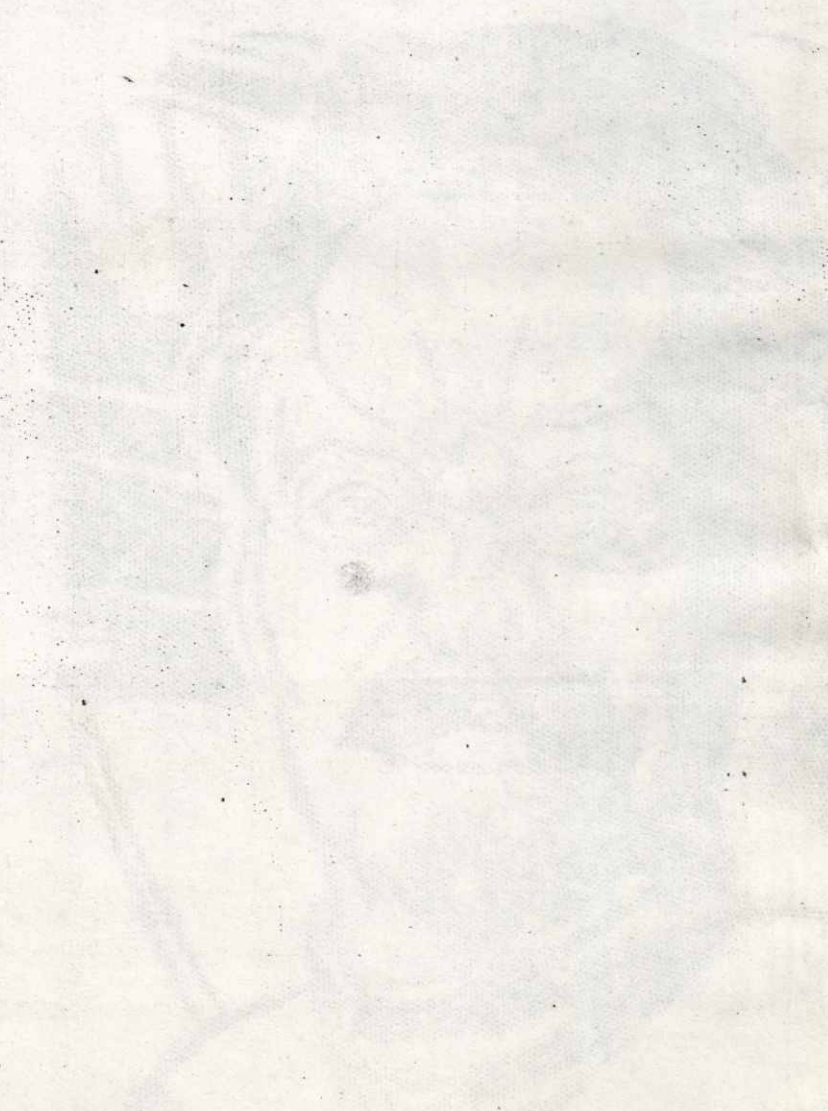
PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNOS

COMUNISTAS



ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

Este es el
combate
del momento
sobre el estado
de excepción
boicot a las
elecciones
sindicales



No. 1 - Mayo 1971

¡¡VIVA LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA!!

"Las premisas objetivas de la revolución proletaria no tan sólo están maduras, sino que han empezado a podrirse. Sin la revolución socialista en el próximo período histórico, toda la civilización humana está bajo la amenaza de una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir, en primer lugar de la vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria."

(León Trotsky. Programa de Transición
1938)

El stalinismo ha supeditado los intereses históricos del proletariado mundial a los de la burocracia del Kremlin. Respaldada tras el símbolo de la Revolución de Octubre y rodeada de la corte internacional de las burocracias obreras de los partidos-stalinistas, la burocracia soviética ha mistificado la conciencia de clase del proletariado y lo ha llevado de derrota en derrota. Pero ya, tras la II Guerra Mundial, con las revoluciones yugoeslava y china, se inicia una larga etapa de ascenso de las luchas revolucionarias que hará entrar en crisis al stalinismo, precisamente en el terreno de donde había partido su traición: el de la revolución internacional y fundamentalmente en los países que había calificado como "inmaduros" para el socialismo.

Se inicia el auge de la revolución colonial, de la que más tarde, serían el símbolo, las revoluciones cubana y vietnamita. Pero este proceso desbordaba el estricto marco de la revolución colonial, penetraba en la juventud obrera y estudiantil de las metrópolis imperialistas, debilitando el control de las organizaciones socialdemócratas y stalinistas sobre estos sectores, y significaba un desafío a la autoridad histórica de la burocracia dentro de los propios Estados Obreros, acentuando su crisis y forzándola a la gigantesca maniobra de autodefensa del XX Congreso.

Una nueva vanguardia empezaba a configurarse a nivel internacional, bajo el auspicio de luchas revolucionarias nacidas fuera de la órbita stalinista. Durante toda una época se privilegió el pragmatismo en las cuestiones estratégicas y el antileninismo como reacción frente al monolitismo burocrático de los PC como características de esta situación de semiconciencia revolucionaria que es el centrismo. Este término, aunque siendo vago e impreciso, explica la naturaleza contradictoria de unos par-

tidos (Mao, Tito, Ho Chi Minh, etc.) que situados a la cabeza de un potente movimiento revolucionario de masa, optaron por tomar el poder y defender el nuevo Estado Obrero, rompiendo con la burocracia stalinista, pero conservando su dependencia de las concepciones teóricas, políticas y organizativas del stalinismo.

Todas las modalidades del oportunismo eran posibles, en un contexto de auge revolucionario concentrado en el área de los países capitalistas atrasados y extendido por las primeras conmociones de la revolución política en los Estados Obreros burocratizados, mientras las metrópolis imperialistas parecían haber "estabilizado" e "integrado" al proletariado, según indicaban todos los análisis revisionistas. Las posiciones tercer-mundistas (Estrategia maoista de la "zona de las tempestades", castristas, Fanon, etc.) incluso negadoras del papel que el marxismo otorga al proletariado (en nombre de una "nueva clase obrera", según las tesis socialtecnocráticas del PSU, PSIUP, etc.), iban a la par de las ilusiones acerca de la capacidad de la burocracia de los Estados Obreros para "autoreformarse" (Deutscher, Gorz, Sartre, etc.), o acerca de su papel históricamente progresivo confortada la inminente amenaza de la agresión imperialista.

No obstante, la interrelación mundial de los nuevos fenómenos revolucionarios, que en un primer momento se había manifestado en la aparición de una corriente política radicalizada a la izquierda del stalinismo, aparece a partir de la década de los 60, con carácter de masa. El auge de la revolución mundial se extiende a los países imperialistas con la entrada en escena del movimiento estudiantil revolucionario de masa, los movimientos anti-guerra, y arraiga seguidamente en las masas obreras, en el mayo francés y en la oleada de huelgas que la siguen en Europa y en los EE.UU. Asimismo alcanza a los Estados Obreros con un relanzamiento de la lucha antiburocrática (Checoslovaquia, Polonia).

Con el auge mundial de las luchas anticapitalistas, antiimperialistas y antiburocráticas han quedado planteados toda una serie de problemas estratégicos que ni el maoismo ni ninguna de las modalidades oportunistas de la política obrera han podido resolver. El nuevo ascenso de la revolución mundial pone en primer plano los ejes fundamentales del marxismo revolucionario, la Revolución Permanente, al demostrar en la práctica:

a) como la lucha de clases en la etapa imperialista rompe el marco de los Estados burgueses nacionales y se proyecta en el plano internacional constituyendo una realidad independiente con su propia dialéctica. Como, por tanto, los comunistas deben abordar los problemas estratégicos desde una perspectiva mundial de análisis y de acentuación. Y, por último, como las tareas de un partido comunista no finalizan cuando consiguen tomar el poder en un país, sino que la única vía de defensa real del nuevo Estado-Obrero es la extensión mundial de la revolución.

b) como la realidad económica y política internacional del imperialismo ha puesto al orden del día las tareas de la revolución socialista en todo el mundo, a despecho de los análisis mecanicistas que hacen depender las tareas políticas del grado de desarrollo o atraso de un país. Como la burguesía no puede hacer ninguna concesión sustancial a las masas, lo que significa que el llevar a término las tareas democráticas pendientes en los países atrasados, presupone ya la puesta en marcha de transformaciones socialistas, bajo la dictadura del proletariado.

c) como la burocracia stalinista sólo puede sobrevivir a costa -

de atentar constantemente contra el grado de conciencia y autoorganización de las masas de los Estados Obreros, supeditando los intereses históricos del proletariado mundial a su política de coexistencia pacífica, y generar, por tanto, indefectiblemente tendencias restauracionistas de las formas capitalistas de producción e intercambio. Todo esto nos coloca en cada fase de auge de la revolución mundial, ante la urgencia de la revolución política antiburocrática, insustituible, y a la vez estrictamente política, ya que la burocracia como tal no tiene otra base económica y social de subsistencia que las que caracterizan a los Estados Obreros.

En la época de la crisis concomitante del imperialismo y el estalinismo, el problema de una estrategia internacional desarrollando la teoría de la Revolución Permanente y de su mediación organizativa leninista está al orden del día. Estratégicamente, el problema de la construcción de una Internacional implantada en las masas, de un Partido mundial de la Revolución, ha pasado a ser una urgencia. Y esto porque bajo el poder capitalista, que impide sustraer los destellos de conciencia que laten en los movimientos espontáneos de las masas del cuadro de dominación ideológico de la burguesía, la construcción del Partido Comunista constituye la condición de la fusión de la teoría revolucionaria con el movimiento obrero, el único lugar de elaboración de la estrategia y el instrumento que condiciona absolutamente la realización de la misma, mediante la insurrección armada y la destrucción del Estado burgués.

La IV Internacional en tanto que organización centralizada internacional, constituida no sólo en torno al legado estratégico -- del marxismo revolucionario, sino en torno a una actualización programática permanente de esta estrategia, mediante la intervención militante en el seno de las luchas de masa, constituye para los marxistas revolucionarios la única posibilidad organizativa consecuente de poder acometer a escala internacional las tareas de construcción de partidos revolucionarios de masa. No se trata de lamentarse con nuestras urgentes necesidades internacionalistas sentidas desde el plano nacional, de las profundas insuficiencias organizativas internacionales de los comunistas, sino de incorporarnos en la definición, en la actuación y en la organización, a las tareas inpostergables del internacionalismo proletario.

En España la única organización que ha conseguido, tras la -- Guerra Civil Revolucionaria, reestructurar su aparato y su capacidad de movilización de masa a escala de todo el Estado, ha sido el PCE. La aparición de nuevas posiciones revolucionarias se ha producido fundamentalmente a remolque del proceso ininterrumpido de luchas de masas que se han sucedido desde el 62. Ha sido la entrada en escena del movimiento obrero de masa con la explosión huelguística del 62, la que ha estimulado el ascenso de las luchas estudiantiles. Es la radicalización estudiantil la que dentro de las -- profundas desigualdades en el proceso de incorporación de las masas a la lucha contra la dictadura franquista (luchas de los trabajadores de las empresas, de los servicios, del campo, luchas contra la opresión nacional) ha contribuido de modo más importante a la crisis del PCE y ha proporcionado los cuadros iniciales de casi todos los grupos de izquierda surgidos tumultuosamente desde 1967. Y es por la mediación de estos grupos que una franja de jóvenes --

obreros de relativa importancia Cataluña y Madrid ha ido pasando a posiciones críticas del reformismo y el stalinismo.

La crisis del stalinismo reviste en nuestro país un carácter particularmente agudizado por la confluencia de una serie de factores.

a) Los intentos de la dirección burocrática del PCE-PSUC para situarse a la cabeza de los estallidos espontáneos del movimiento de masa, precisamente para frenarlos, cada vez son de menor efectividad. Por el contrario suponen el peligro de impulsar la aparición de corrientes radicalizadas en la base juvenil, que expresan las necesidades del movimiento en contradicción con los objetivos de los burocratas, (las luchas contra los Consejos de Burgos, nos dan el último ejemplo).

b) Es estrecho margen de maniobra de la dictadura (fracaso de la "liberalización") y la práctica inexistencia de una fuerza política burguesa con base social, dejan al descubierto la utopía reaccionaria de la política de "alianzas democráticas".

c) Ante las contradicciones y bancarrotas del stalinismo, la dirección carrillista intenta canalizar su abandono del internacionalismo proletario, por la vía del "policentrismo" (de un socialismo en un sólo país a un socialismo para cada país). Pero esto no puede satisfacer las profundas necesidades internacionalistas de las luchas de masas, interiorizadas por los sectores más radicalizados de la base y crea por otra parte una serie de conflictos inter-burocráticos con el Kremlin (caso Lister-Carrillo).

El enorme retraso del factor consciente y el elevado grado de combatividad espontánea de la clase obrera y las masas oprimidas colocan a todas las luchas frente a sus dos insuficiencias fundamentales: la desorganización y la dispersión geográfica y temporal, es decir frente a las dificultades para generalizar las luchas y para cristalizar los avances del movimiento de masa en la maduración de una vanguardia revolucionaria. La espontaneidad es la gran baza de la burguesía en su política de contención, división y represión de las luchas.

La impotencia y debilidad de la nueva vanguardia, acentuada por la ampliación y radicalización de las luchas y exacerbada por la falta de salida de las mismas en el cuadro político - organizativo actual del movimiento obrero, ha sido y sigue siendo el motor de todas las concepciones metafísicas acerca de la construcción de la vanguardia comunista. Cada ascenso de la lucha de clases ha precipitado a la extrema izquierda en una de estas dos actitudes:

a) La de los grupos que se creían en partido dirigente del proletariado (el PCE internacional) o que se daban tareas de un partido (el FOC en el Estado de Excepción de 1.969).

b) O la de los grupos para los que el partido sería "fruto" del desarrollo del movimiento obrero, según "etapas" en su toma de conciencia, la resultante milagrosa de un activismo ciego de base (BANDERA ROJA).

También en nuestro país el maoísmo ha presidido el proceso de descomposición-recomposición de la extrema izquierda, con su proliferación de grupos que, oportunistas o sectarios, han prolongado con su impotencia, las posiciones de hegemonía del PCE en el seno de la estrecha vanguardia organizada. Asimismo el maoísmo, ha servido incluso de ideología para vertebrar - los intentos del nacionalismo pequeñoburgués (ETA) de salir - de su desintegración.

Toda esta problemática no hace más que situarnos ante la - imperiosa necesidad de la existencia de un Partido Comunista - que una todos los combates dispersos en una sólo lucha políti - ca contra la dictadura y el capitalismo. Sin embargo, somos - conscientes de que la distancia entre la necesidad de este - partido, capaz de dirigir amplios sectores de la clase y de - las masas oprimidas, encuadrando en sus filas a una minoría - significativa del proletariado de vanguardia, y el cuadro de - nuestras posibilidades, exige afrontar el ascenso de las lu - chas y la influencia del reformismo en las mismas, por el es - tablecimiento de una mediación político-organizativa: la Liga Comunista Revolucionaria. La Liga no es todavía ese partido, es la organización centranlista democrática que permite a los marxistas revolucionarios desarrollar una táctica de construc - ción del Partido, convertir su desigual implantación actual - en la juventud obrera y estudiantil, en una implantación en - los sectores fundamentales de la clase obrera que permita el transcrescimiento a un Partido Revolucionario implantado capaz de dirigir amplios sectores de masa en una lucha revolucionaria.

La táctica de construcción del Partido no puede ser ni la - resultante de una actitud de denuncia parasitaria de las de - más organizaciones, ni de una actitud puramente propagandísti - ca, por correctas que sean sus formulaciones. Sólo puede ser - la resultante de:

a) La sensibilización y extensión de la influencia comunis - ta en un sector lo más amplio posible de la nueva vanguardia joven.

b) La organización y la política marxista revolucionarias - autónomas de una parte de esta vanguardia, mediante la exten - sión de la organización de combate en las fábricas y la cons - trucción de la Liga Comunista Revolucionaria en los principa - les núcleos proletarios de cada localidad, a través de una ac - tividad que propague las consignas y objetivos de masa que pó - drían realizar la unidad de las mil luchas dispersas.

c) Pero ello será así solamente si aquella actividad forma parte de una política de iniciativas de acción, que demues - tren a la nueva vanguardia, la necesidad de la existencia de la organización comunista, no solamente a nivel teórico y a - escala histórica, sino en la lucha práctica corriente.

Así, la Liga es la organización de combate de la vanguar - dia comunista. Interviniendo en la lucha de clases, su meta - es operar una serie de transformaciones, tanto cualitativas - como cuantitativas, en su seno y en el de la izquierda revolu

cionaria en general, La Liga Comunista Revolucionaria es el instrumento de los comunistas para la consecución de los siguientes objetivos:

a) la conquista de la dirección política de las luchas en los sectores fabriles decisivos de las ciudades más importantes del país. No obstante, este objetivo es impensable sin la conquista política previa de los sectores más dinámicos de la juventud obrera en las barriadas, escuelas de formación profesional, etc. y en la juventud estudiantil, universitaria y bachiller.

b) Alcanzar, a través de este proceso, un nivel de comprensión de la realidad, de elaboración estratégica y táctica, sobre la base de una experiencia militante en las luchas de masa que permitan ir reuniendo, seleccionando y articulando los elementos fundamentales del programa de transición de la revolución proletaria en el Estado español.

c) La transformación de la composición social inicial y en los métodos de trabajo, los avances en la reducción de las manifestaciones de la ideología pequeñoburguesa y en la extensión de una formación militante, necesarios para la configuración de una dirección revolucionaria firme y experimentada, de un núcleo de dirigentes comunistas probados en la lucha.

d) Una modificación decisiva en el campo de la izquierda en favor de la política, la organización y la irradiación de las ideas comunistas. En concreto, se trata de incidir en la aguda crisis del PCE y en las contradicciones del sindicalismo social cristiano. Se trata de cerrar el eterno ciclo de descomposición recomposición de la extrema izquierda, evitando el confusionismo y la desmoralización que ello comporta para valiosos militantes revolucionarios.

Nuestro grupo, nacido de una de las fases de crisis más aguda de la izquierda revolucionaria en España, se ha debatido durante todo un período dentro de las limitaciones teóricas y políticas del contexto nacional. Así es como hemos llegado a las luchas contra los Consejos de Guerra, con una serie de retrasos políticos y organizativos que se plasmaban en limitaciones para asumir las tareas inmediatas a escala de Estado que planteaba el movimiento de masa por la liberación de Izco y sus compañeros.

Hoy se trata de superar en todos los planos, estas limitaciones, de plasmar toda una serie de avances y conclusiones teóricas y políticas, en el terreno de la organización y la táctica de intervención en la lucha de clases.

Pero el tiempo no pasa en vano, todas las prácticas erróneas crean sus propias deformaciones y nosotros tampoco hemos sido una excepción. Han sido las últimas luchas (Consejos de Guerra, Harry Walker) las que han planteado en la práctica el problema de su unificación nacional (e internacional) con toda su crudeza.

Frente a esta cuestión fundamental, han surgido dos "solu--

ciones"de escape:

a) la que "resuelve" el problema diluyéndose en el movimiento de masa escondiendo la cabeza dentro del caparazón de la lucha aislada de cada empresa. Dando la espalda, en nombre de cada combate en concreto, a las luchas políticas de conjunto.

b) La que capitula ante la urgencia de la generalización de las luchas y las propias limitaciones de los revolucionarios, mitificando la capacidad de generalización del PCE-PSUC, y opta por diluirse tras su política y en sus organizaciones de "masa".

No es extraño que estas dos posiciones, que no tienen en común más que su negativa a abordar de frente el problema del Partido, a la hora de la ruptura organizativa hayan optado por juntar sus míseros efectivos y aparezcan cogidas de la mano. Para quien no tiene política, o para quien es incapaz de realizar su política autónoma, el oportunismo organizativo es lo más consecuente.

Para nosotros el paso está dado, el grupo "COMUNISMO" indeciso, teorista, y replegado sobre si mismo, queda atrás para dejar paso a una organización leninista, instrumento de la intervención de los marxistas revolucionarios tras su propia bandera política, la Liga Comunista Revolucionaria. Una vez más, podemos decir que la vanguardia se fortalece depurándose.

Ligado a este avance político y organizativo, aparece este nuevo órgano de expresión, (por ahora mensual). "COMBATE" sustituye a "COMUNISMO" como órgano político de expresión de la LIGA. "COMUNISMO" hasta ahora de aparición irregular, insuficiente y de contenido abstracto, jugará un papel como órgano para la formación teórica y la lucha ideológica. "COMUNISMO" era un órgano para la discusión de los problemas de la lucha de clases, "COMBATE" es un órgano para la intervención en la lucha de clases.

20 de Marzo de 1.971

Buró Político de la Liga Comunista Revolucionaria.



abajo EL estado DE excepción! boicot a las elecciones sindicales!

EL ESTADO DE EXCEPCION : CONTRAOFENSIVA BURGUESA.

Las grandes luchas de diciembre -
contra los Consejos de Guerra, que -
obligaron a la burguesía a respetar-
la vida de Izco y sus compañeros, sig

nificaron una victoria para la clase
obrero y las capas oprimidas del pue
blo. Pero antes de que el Dictador -
anunciara la conmutación de las pe--



nas de muerte por las cámaras de televisión, ya había empezado el contraataque burgués, con la declaración del Estado de Excepción en Guipúzcoa y la supresión del artículo 18 del "Fuero de los españoles" en todo el estado (de hecho un Estado de Excepción clandestino). Defenderse de la acometida de las masas atacándolas con las medidas de excepción, esta era la lógica de la dictadura franquista. Su blanco predilecto eran, en primer lugar, las organizaciones políticas y sindicales a las cuales veía como principales responsables y sostenedoras del movimiento de masas; de aquí que desde los primeros días se multiplicarán las redadas y las detenciones de militantes políticos que, al amparo de la supresión del artículo 18, eran retenidos durante semanas en comisaria y sometidos a malos tratos y palizas. Esta acción represiva se hacía más intensa en aquellas zonas, localidades o empresas donde las movilizaciones habían sido más importantes. Tal es el sentido de la mayor severidad de la represión en Guipúzcoa y de los despidos masivos (Pegaso de Madrid) o individuales que se han producido en muchas empresas, cuya razón oculta no ha sido otra que la venganza de la burguesía. Sin embargo, el Estado de Excepción no constituye tan solo una medida defensiva de la burguesía, sino que forma parte de una contraofensiva de conjunto para mantener la explotación y la opresión sobre la clase obrera y el pueblo en un momento de asconso de las luchas de masas. Para los capitalistas se trata, en primer lugar, de asegurar lo que ellos llaman su "reactivación económica".

"REACTIVACION" Y REPRESION

Esta "reactivación económica", --

tal como han repetido todos los organismos nacionales o internacionales de "desarrollo capitalista", tiene dos condiciones, que en economía burguesa se escriben: "frenar la demanda y aumentar la productividad". Y -- que en la realidad los trabajadores se sienten como: bajos salarios y jornadas agotadoras mientras aumento sin cesar el costo de vida; recorte constante de los tiempos, paro y despidos en nombre de la reestructuración de plantillas.

Después de las luchas contra los Consejos de Guerra, que habían aumentado la confianza de las masas en sus propias fuerzas, los capitalistas sabían que sus medidas de "reactivación" iban a enfrentarse con una tenaz resistencia de los trabajadores; para que pudieran tener éxito -- era necesario, previamente, utilizar el Estado de Excepción como un instrumento para eliminar de las fábricas a los obreros más combativos. Los patronos han adoptado una actitud extraordinariamente dura y, en ocasiones, provocadora: reducción sistemática de los tiempos, gran cantidad de sanciones, respuesta con despidos a las primeras luchas reivindicativas de los obreros, etc. La patronal se siente fuerte porque tiene la garantía de que la policía encarcelará a los obreros que ella señale como los más combativos, que si es necesario entrará en las empresas para disolver las Asambleas obreras y que -- montará guardia fuera de las fábricas cerradas para hacer respetar el lock out.

La patronal está plenamente convencida que la represión es la condición de su "reactivación"; que los mejores prólogos a los "planes de desarrollo" se escriben en las comisarias de policía. En esto coincide -- plenamente con Villar Palasí, que ha

decidido entregar la Universidad en las manos de la policía.

SOMETER A LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes de la Universidad de los institutos y de las escuelas han sido los grandes aliados de la clase obrera en las luchas para salvar a Izco y sus compañeros. Millares de estudiantes se han manifestado en la calle, haciendo barricadas y enfrentándose a la policía. En las manifestaciones centrales o en las fantasmáticas han jugado un papel de vanguardia al lado de la juventud obrera. En Guipúzcoa han estado en primera fila de las barricadas, cerrando la entrada de los pueblos a la policía y la Guardia Civil. Por todo ello la burguesía ha utilizado también su Estado de Excepción contra los estudiantes, como un intento de desorganizar y "pacificar" durante un tiempo a este foco constante de agitación y movilización antifranquistas y anticapitalistas. Simultáneamente, esta represión del movimiento estudiantil por la policía está destinado a facilitar la aplicación de la Ley Villar, que no es otra cosa que un intento de transformar la vieja Universidad-fábrica de funcionarios en una Universidad-fábrica de especialistas, en función directa de las necesidades de los capitalistas y a expensas de condenar a los estudiantes a una des calificación acelerada.

Para esta operación Villar ha tenido que recurrir a la intervención constante de la policía: para arrancar carteles, disolver asambleas y actos culturales, asegurar el cierre de las facultades, etc. Los decanos "liberales" y la "participación", colocados entre la radicalización de los estudiantes y el endurecimiento represivo del régimen, ofrecen una triste imagen de lo que se puede es-

perar de la reforma Villar. Su des crédito significa que el más atrevido de los intentos burgueses para institucionalizar un nuevo tipo de control sobre el movimiento de masas se ha visto desbordado antes de nacer. En la Universidad como en todas partes los intentos de la burguesía para resolver su crisis política se están mostrando totalmente insuficientes a causa, fundamentalmente, del ascenso del movimiento de masas, que pugna por expresarse de modo autónomo, con toda su fuerza.

LA CNS: TALON DE ÁQUILES DE LA DICTADURA

Cada día que pasa un nuevo sector de las masas se levanta en lucha contra la dictadura franquista, saliendo de su legalidad, enfrentándose a sus instrumentos represivos, como único camino que queda abierto para la satisfacción de las necesidades más sentidas. Sectores tan distintos como los viticultores de Jerez, los ganaderos del Norte, los nacionalistas de Euskadi, los trabajadores de los barrios de Erandio, Rocaldeborri y Santa Coloma, los profesores de enseñanza media, los estudiantes de la Universidad, los institutos y las escuelas, etc., se encuentran al lado de la clase obrera para responder a la agresión franquista.

La crisis política de la burguesía nace de su doble incapacidad: no poder contener ya dentro del marco institucional a este potente movimiento espontáneo y no poder tampoco hacerle ninguna concesión (ni en el terreno económico ni en el político).

La institución que refleja del modo más agudo la crisis del franquismo es la CNS. En efecto, por el papel objetivo que cumple como instrumento de control y represión de la clase fundamental de la sociedad, por

la amenaza que supondría para la bur la existencia de una clase obrera or ganizada de modo autónomo, por el es tículo que este hecho supondría para todas las demás capas oprimidas, por todo ello la burguesía siente la ne- cesidad vital de apuntalar la CNS.

Esta operación se está realizando por la combinación de dos tipos de - medidas, por una parte la represión- selectiva sobre los luchadores más - combativos (con el fin de evitar el- desbordamiento por las luchas espon- táneas) y sobre las organizaciones po- líticas y sindicales clandestinas (pa- ra cortar toda posibilidad de genera- lización de las luchas). Por otra pa- te se canalizan las reivindicaciones obreras a través de los enlaces y ju- rados, para que a su vez estos las - hagan pasar por el filtro de los con- venios, de la regulación de conflic- tos colectivos, de las comisiones de conciliación, de Magistratura, etc., todo ello para que, al final del ca- mino, las reivindicaciones obreras - capitulen ante las condiciones de los patronos. Estos dos tipos de medidas son igualmente necesarias para el -- apuntalamiento de la CNS; la repre- sión de la vanguardia (realizada hoy en gran escala por el Estado de Ex- cepción) es la condición de control- de las masas en la CNS , a través de su escalón "representativo": los en- laces y jurados. Este escalón "repre- sentativo" está necesitando una ur- gente recomposición a cuyo fin están montadas las próximas Elecciones Sin- dicales.

LAS ELECCIONES SINDICALES Y LA ESPE- RIENCIA DE 1966

Precedidas por una Ley Sindical - que sólo ha puesto nuevos nombres a- los viejos tinglados de la CNS, para facilitar la demagogia de los buró- cratas ante las burguesías europeas-

o los tinglados amarillos como la - OIT, las próximas Elecciones Sindica- les son el intento de recomponer, en la base de la CNS, un escalón de ore ros "elegidos representativamente", - a través de los cuales llevar, a to- da la clase obrera por los caminos - que el Consejo de Ministros señale a García Ramal, mandarín supremo (de- signado por Franco) de toda la buro- cracia.

Pero la clase obrera ha perdido - rápidamente la confianza en sus "re- presentantes" de la CNS. Si en 1966- la campaña VOTA AL MEJOR! de Solís - consiguió canalizar las ilusiones re- formistas de una parte importante de la vanguardia obrera, con la ayuda - del PCE y CCOO, la experiencia poste- rior la ha desengañado con creces. - Las depuraciones, despidos y deten- ciones han diezmado hasta el extremo las filas de los enlaces y jurados - que de buena fe han intentado defen- der, sin ningún resultado, las rei- vindicaciones obreras. Las luchas de Bandas, Altos Hornos, AEG, MTM, Cons- trucción de Sevilla y Madrid, etc., - han demostrado claramente que las ne- cesidades obreras sólo pueden ser sa- tisfechas mediante una organizaci- ón y una lucha al margen y contra los cauces legales de la burguesía. Las- dimisiones de enlaces y jurados, que han proliferado en los últimos meses (Pamplona, AEG, Pirelli, Agut, Harry Walker, etc.), ya sean de modo espon- táneo o forzadas por los obreros, de- muestran claramente que la clase obre- ra está comprendiendo que los enla- ces y jurados no pueden ser sus re- presentantes, sino solamente los agen- tes de la burguesía entre los traba- jadores. Está claro que la tarea de- todo comunista y de todo obrero de - vanguardia debe ser la de ayudar con todas sus fuerzas a que la clase obre- ra avance en este camino de rompimien-

to con la CNS y de creación de sus -
organizaciones autónomas.

EL PCE Y LOS OPORTUNISTAS ANTE LAS - ELECCIONES

La política del PCE de Santiago -
Carrillo y de las CCOO controladas -
por él, llamando a la presentación a
las Elecciones Sindicales, no tiene
otro sentido que ayudar a la burgue-
sía a apuntalar a la CNS, a seguir -
controlando y reprimiendo a la clase
obrero. La política contrarrevolucio-
naria de la burocracia stalinista, -
apuntalando al franquismo con el en-
vío de carbón polaco para romper la
huelga de los obreros asturianos, los
elogios de la posición imperialista-
del gobierno franquista en Oriente -
Medio, el galanteo diplomático con -
el régimen en los mismos días que se
preparaba la muerte de seis militan-
tes de ETA, etc., esta política con-
trarrevolucionaria desde el exterior
es continuada por los burócratas del
PCE en el interior: apoyando al fran-
quismo en su intento de mantener a -
la clase obrera en el marco de la -
CNS, oponiéndose incluso al camino -
iniciado por la lucha espontánea de
masas, que ha colocado las dimisio-
nes de enlaces y jurados al orden -
del día.

Ciertas organizaciones políticas-
o sindicales, que no parecen tener -
otra función que ser la sombra del -
PCE, siguiendo en la práctica su mis-
ma política y llevando a la misma -
ciertos sectores (nacionalistas, sin-
dicalistas católicos, etc) que la bu-
rocracia de Santiago Carrillo no ha
conseguido arrastrar, están sembrando
una gran confusión.

Oportunistas redomados, afirman -
la necesidad de boicotear las Elec-
ciones Sindicales para mantener una
cierta apariencia "izquierdista" an-
te su base, pero no indican las for-

mas de lucha necesarias ni ponen, des-
de ahora mismo, los medios imprescin-
dibles para materializar el boicot.-
Es más, dejan la puerta abierta para
que, analizando cada empresa en con-
creto, se pueda llegar en cada una de
ellas a la conclusión de presentarse
a las Elecciones en flagrante contra-
dicción con la consigna general. Por
debajo de las afirmaciones de sindi-
calismo revolucionario e incluso de
comunismo regional o local, se escom-
de la traición a la lucha obrera que
los marxistas revolucionarios y los-
obrereros de vanguardia debemos poner-
al descubierto en la práctica, para-
evitar nuevos engaños a las masas y
a militantes valiosos.

TRANSFORMAR LAS ELECCIONES SINDICA-- LES EN JORNADAS DE LUCHA CONTRA LA - DICTADURA FRANQUISTA

La dictadura franquista ha fijado
las fechas para simular una farsa ma-
cabra en la que los propios trabaja-
dores deberían "elegir" unos "repre-
sentantes" que no harán otra cosa --
que ayudar a los patronos en la explo-
tación y a la policía en la represión.
El Estado de Excepción ha sido la ope-
ración previa, totalmente necesaria,
para intentar aplastar a una vanguar-
dia obrera y estudiantil, cada día -
más amplia y combativa. Una vez apro-
bada la Ley Sindical los burócratas-
han trabajado intensamente para ela-
borar las normas y los reglamentos -
que deben asegurar las Elección no -
sean ocasión de iniciativas indepen-
dientes de las masas. Las fechas son
cuidadosamente elegidas (inmediata-
mente después de las vacaciones esco-
lares) para que el movimiento estu-
diantil se encuentre en las peores -
condiciones para sumar su protesta a
la de la clase obrera. Todas las me-
didas precon pocas a la burguesía, -
que tiene necesidad de simular unas-

Elecciones y que, al mismo tiempo, - sabe el peligro que representa emplazar en unos mismos días a todos los trabajadores españoles, tanto por la posibilidad de abstenciones en masa, como por el temor de amplias movilizaciones de masa contra la CNS, contra la dictadura y por las reivindicaciones obreras. La burguesía sabe que no va a evitar estas manifestaciones pero intenta reducirlas al mínimo. Existen cincuenta mil motivos que empujan a los trabajadores a la lucha: desde la protesta contra la CNS, la Ley Sindical y las Elecciones, hasta la protesta contra el Estado de Excepción, pasando por la defensa de sus reivindicaciones (3.000 pesetas de aumento inmediato, 40 horas, libertad para los detenidos, readmisión de los despedidos, etc.). Existen cincuenta mil motivos para que la votación sumisa que desearía la burguesía se convierta en una gran movilización de masas contra la dictadura en las que amplias capas de trabajadores, estudiantes, campesinos, maestros, etc., se unan a la clase obrera, como en las luchas contra los Consejos de Guerra. La larga serie de atentados de la dictadura contra las masas, especialmente desde las movilizaciones de diciembre, preparan el terreno para que la provocación franquista de las Elecciones Sindicales se convierta en la ocasión de convergencia de las cincuenta mil luchas dispersas que surgen en respuesta a la explotación y la opresión acentuadas que la dictadura impone a las masas.

Los comunistas, los obreros y estudiantes de vanguardia, los luchadores más combativos, en cualquier punto donde surja una movilización decidida contra la dictadura, debemos trabajar intensamente en la perspectiva de convertir los días de las --

Elecciones, sino también al Estado de Excepción que las ha preparado, a la explotación y opresión que quieren mantener. No se trata solamente de una lucha de los obreros contra la CNS, sino de los obreros y de las capas oprimidas del pueblo contra la dictadura franquista. Porque con las Elecciones Sindicales la dictadura no persigue, simplemente, imponer un aparato represivo sobre la clase obrera, sino recomponer la más decisiva de sus instituciones (que ya ha empezado a ser desbordada por las masas) como etapa necesaria desde la cual - continuar la explotación y opresión sobre la mayoría del pueblo.

UNIFICAR LAS LUCHAS

Unificar las luchas por la vía revolucionaria es una necesidad a la que las fechas de las Elecciones Sindicales ofrecen la posibilidad objetiva de realizarse, posibilidad que no se había presentado de modo tan claro desde los Consejos de Guerra de Burgos, a pesar de que el Estado de Excepción haya ofrecido cincuenta mil motivos distintos para luchar.

Materializar esta posibilidad objetiva de luchas generalizadas en los días de las Elecciones es la tarea que debemos asumir los Comunistas y los luchadores de vanguardia frente a la deserción de stalinistas y oportunistas. Frente al PCE que ni ha luchado, ni ha dado ninguna perspectiva para acabar con el Estado de Excepción y que ahora acude a compotir con los burócratas en el refuerzo de la CNS. Frente a los sindicalistas y oportunistas que no se han planteado la generalización de las luchas más allá de una empresa -- como no sea en el más puro espontaneísmo y que ahora se dedican a escoltar al PCE en la "campana electoral". Frente a ellos y a la burguesía --

sía los comunistas y los luchadores-
de vanguardia están por una lucha de
conjunto.

Los días de las Elecciones son el
momento favorable para la unificación
de las luchas contra la dictadura. -
Los militantes de todas las organiza-
ciones políticas y sindicales (aún a
pesar de sus direcciones), todos los
luchadores, están ante la tarea y la
obligación de impulsar la más amplia

unidad de acción, el más amplio blo-
que de masas frente a la burguesía.-
Ninguna discrepancia ideológica pue-
de justificar el abandono o el frac-
cionamiento de los paros, las huel-
gas, el boicot a las Elecciones y -
las manifestaciones en la calle.

ANTE CADA ACCION CONCRETA: LA UNIDAD
MAS AMPLIA EN UNA LINE DE CLASE.

En los días de las Elecciones sindicales respondamos con la lucha
de masas. Exijamos:

- | | | | |
|---|---|---|---|
| " | - | RETIRADA DE LA POLICIA DE LAS FABRICAS Y DE LA UNIVERSIDAD | " |
| " | - | READMISION DE LOS DESPEDIDOS | " |
| " | - | LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS | " |
| " | - | ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION | " |
| " | - | ABAJO LA CNS. POR UN SINDICATO DE COMBATE : POR UNA <u>CENTRAL</u> -- | " |
| " | | <u>UNICA DE LOS TRABAJADORES</u> DEMOCRATICA E INDEPENDIENTE DE LOS - | " |
| " | | CAPITALISTAS, EL ESTADO Y LOS OBISPOS IMPUESTA A LA DICTADURA- | " |
| " | | EN UN CONGRESO DE DELEGADOS DE ASAMBLEAS Y COMITES | " |

FRANCIA: el fascismo no pasará

El mitin organizado por la organización fascista "Orden Nuevo" el 9 de marzo en el Palacio de los Deportes de París, quería ser algo más que una simple operación de propaganda: su objetivo era, concentrar a 10.000 patriotas contra el "terrorismo rojo", presentarse como la única fuerza política organizada de la extrema derecha en Francia. Era afirmarse como polo de reagrupamiento de las dispersas fuerzas fascistas. Era constituir bajo su dirección la corriente fascista dispersa en fuerza política estructurada capaz de jugar un papel creciente en la lucha de clases.

Para los revolucionarios esta fuerza llegaría a ser un peligro si se Constituyera. Por esto, la Liga Comunista Francesa (Sección francesa de la IV Internacional) convocó a finales de febrero a toda la extrema izquierda para oponerse a tal mitin por medio de una manifestación. Esta manifestación tendría tres objetivos: disuadir a la masa de viejos fascistas (animosos pero no temerarios), hacer pasar a un segundo plano la iniciativa de los fascistas oponiéndoles el empuje de los antifascistas, y por último poner en clara evidencia la estrecha ligazón entre la extrema derecha y la policía.

Estos tres objetivos se consiguieron; de los 10.000 fascistas convocados, sólo asistieron 2.000 a pesar de los autobuses venidos de provincias. En cambio los antifascistas reunieron de 5.000 a 7.000 manifestantes. Lejos de afirmarse como polo de referencia para la extrema derecha, "Orden Nuevo" demostró que no podía movilizar tanta gente como cualquiera de los grupos revolucionarios franceses.

En cuanto llegaron los manifestantes antifascistas, la policía se puso delante de los servicios de orden de la Organización "Orden Nuevo", libres hasta aquel momento para poder golpear a cualquier transeunte que les pareciera sospechoso. Los refuerzos de la policía --llegaban de todas partes. Las bandas oficiales de los capitalistas-- volaban en socorro de las bandas oficiosas. Los manifestantes acosaron a la policía y se protegían con barricadas. Sólo cuando se dió la señal de dispersarse y únicamente quedaban algunos centenares de manifestantes desorganizados, la policía dejó campo libre a sus suplentes fascistas, que cargaron despiadadamente contra algún manifestante retardado, bajo la mirada de agrado de la policía.

Efectivamente, el mitin de "Orden Nuevo" tuvo lugar. Pero una sala casi vacía y bajo la protección de la misma policía que "Orden Nuevo" dice combatir.

La operación de "Orden Nuevo" ha fracasado. Lejos de afirmarse como una fuerza política sólida, los fascistas han aparecido como lo que son: un grupúsculo inconsistente que los antifascistas habrían dominado fácilmente si Marcellin (Ministro del Interior) no les hubiese prestado el grueso de sus tropas.

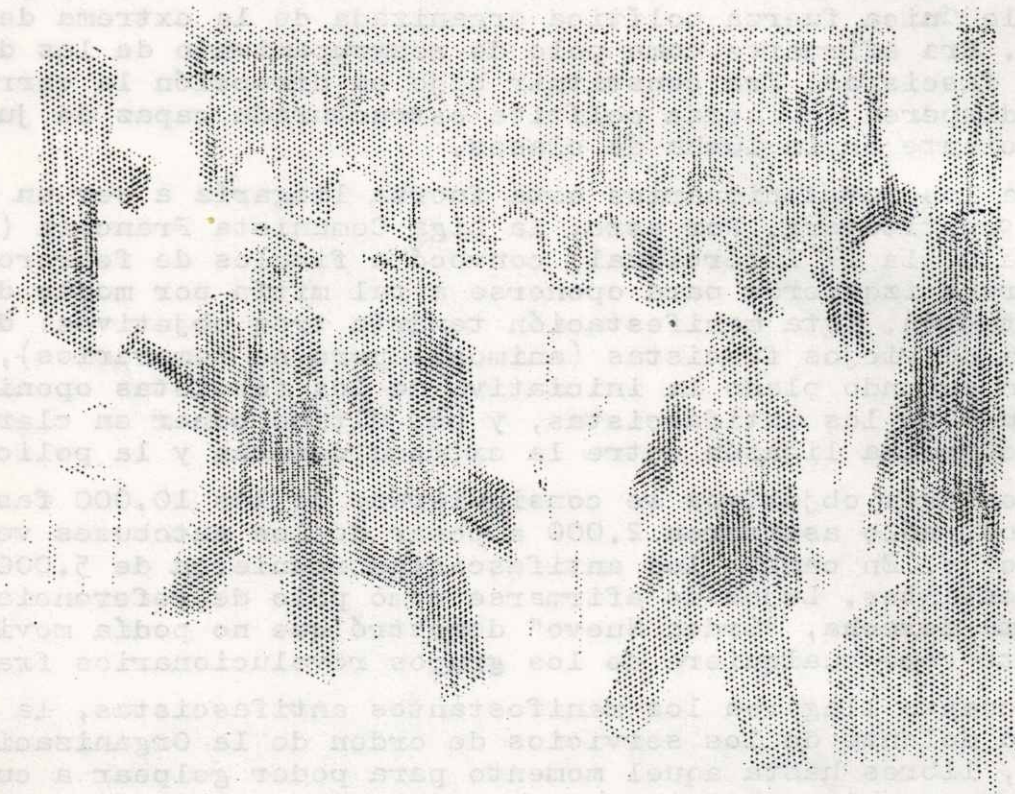
Que la derecha francesa se resigne, aún no podrá disponer en Francia de un movimiento fascista organizado. Ni este año ni los que --vengan. Los grupos revolucionarios no olvidan las lecciones de la historia y se opondrán cada vez que lo intenten de una manera resuelta. La peste negra no saldrá del huevo, los revolucionarios no la dejarán salir.

Frente a los métodos legalistas y electoralistas del PCF, que ha hablado de "provocación" del Gobierno secundado por fascistas e izquier

distas, los revolucionarios del Socorro Rojo han demostrado ser los únicos antifascistas consecuentes, los únicos que han llamado a cerrar el paso al fascismo por la acción de masas.

DANIEL CASTRO

UNA MISMA
REPRESION,
UNA SOLA
LUCHA



Si en diciembre del 69, la dictadura encarnizaba su represión contra -- los nacionalistas vascos, en un intento de orquestar un "escarmiento público" frente a las formas de lucha violenta desarrolladas por ETA en Euzkadi, hoy el gobierno asesino, amparado en el Estado de Excepción, sigue golpeando con especial saña los puntos y los militantes que simbolizan las formas más avanzadas, violentas, de lucha, y que constituyen su mayor peligro. La dedicación de extraordinarios esfuerzos policíacos a la organización vasca ETA, que ha culminado con la detención de 40 militantes nacionalistas, va en esta dirección.

Por otra parte, el régimen no ha olvidado el potente movimiento de ma-

sa que surgió en todo el Estado Español como respuesta a los Consejos de Guerra y que le obligó a imponer un Estado de Excepción. Por eso, mediante la represión pretende aplastar -- los focos más combativos del movimiento de masa y encarcelar a los luchadores más decididos, en un vano intento de hacer olvidar a las masas -- la lección que significaron las prolongadas, unidas y enérgicas luchas de noviembre y diciembre. Así se comprende la preparación de un Consejo de Guerra contra los obreros y estudiantes detenidos en Barcelona y Tarrasa en las jornadas de lucha del 3 de noviembre.

En Noviembre del 69, las limitaciones nacionalistas del trabajo po-

lítico de ETA y su compartimentación casi exclusiva en las formas terroristas de actuación, es decir, con una gran dificultad para organizar y dirigir el movimiento de masa, siquiera en Euzkadi, constituían una grave insuficiencia que nos emplazaba ante la necesidad de una alternativa política que canalizara las luchas contra el Consejo de Guerra, a escala de Estado. No es preciso insistir en el papel que jugó entonces el P. C.E. , intentando por todos los medios desviar la lucha por el camino del pacto con la burguesía (Amnistía) y del pacifismo, desarmando al movimiento sin organizarlo y darle una perspectiva de conjunto.

Hoy, los hechos se repiten, pero de otro modo. Frente a los próximos Consejos de Guerra, frente a las detenciones de ETA, frente al Estado de Excepción hay que contar de nuevo con la traición del P.C.E. a las organizaciones de las masas que buscan

la forma expresar su respuesta a la represión, a través de una lucha de conjunto, recordando la experiencia pasada. En efecto, si durante estos tres meses el aparato del P.C.E. se ha mostrado prácticamente impasible ante el Estado de Excepción, ya estamos asistiendo a unos apurados esfuerzos para frenar las luchas (v. Santa Coloma) y al inicio de su campaña de desorientación de la clase obrera, proponiendo el voto en las Elecciones Sindicales.

Sólo una nueva ofensiva de lucha de la clase obrera y las masas oprimidas puede arrancar a estos luchadores de las cárceles y de las torturas, conseguir la liberación definitiva de Izco y sus compañeros. Los revolucionarios debemos tomar en nuestras manos la defensa de los luchadores obreros, estudiantiles, nacionalistas, frente a la represión; debemos impulsar una lucha unida y resuelta contra el Estado de Excepción.

J . A .

==
==
== !! ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION !! ==
==
==

==
== !! LIBERTAD ==
==

== PARA TODOS LOS DETENIDOS !! ==
==
==

POLONIA: LA BUROCRACIA EN LA FICOTA

Con el estallido de la violencia de masas en GDANSK, GDYNIA y SCPOT; su extensión a STETTIN y POZNAN, y la solidaridad de todos los trabajadores del país, en diciembre del pasado año; la clase obrera polaca daba un paso más hacia la revolución antiburocrática. La gestión democrática de las huelgas, a través de la libre -- elección de delegados obreros, constituidos en Comites de Huelga, -- demuestran que el proletariado polaco ha reencontrado su unidad y las formas de organización y acción más avanzadas de la historia -- del movimiento obrero. Ni la brutal represión, ni las promesas de Gierek han conseguido frenar el avance y extensión del movimiento -- revolucionario de masas. El "diciembre polaco" se sitúa en la línea marcada por los acontecimientos del 53 en la República Democrática Alemana, del 56 en Hungría y la misma Polonia, del 68 Checoslovaquia. La revolución política antiburocrática en los Estados -- Obreros degenerados es inevitable.

La utilización propagandística que la burguesía internacional y la Dictadura franquista especialmente hicieron de ello, para justificar ante las masas populares el Consejo de guerra que se desarrollaba en aquellos momentos en Burgos, así como el silencio -- guardado por la burocracia estalinista, nos obliga a los comunistas a delimitar claramente nuestra postura frente a la burguesía y la burocracia. Una comprensión clara de las luchas en Polonia, totalmente imprescindible a la actividad política de los revolucionarios, sólo es posible situándolo dentro del contexto histórico -- actual y como uno de los aspectos de la crisis global del stalinismo.

AL PODER DE LOS SOVIETS. ÚNICA BASE DE LA VERDADERA DEMOCRACIA SOCIALISTA

Para Lenin y para Trotsky, tras la conquista del poder por el proletariado ruso y la instauración de su dictadura, las tareas del joven Estado Obrero se centraban en el avance hacia la constitución de una verdadera democracia socialista, basada en el poder de los soviets, que impulsará de modo ininterumpido el desarrollo económico del país y la extensión de la revolución a nivel mundial. Pero a los pocos años, el triunfo de la fracción burocrática de -- Stalin, favorecida por el atraso del país y el reflujo de la revolución mundial, usurparía el poder al proletariado, aplastando a -- los órganos de la democracia obrera, para imponer sobre esta la -- más salvaje dictadura. Todo el desarrollo, económico, político y -- social posterior, sea cual fuere la orientación de este, tendrá -- por función el salvaguardar los intereses de la casta usurpadora -- frente a los del proletariado internacional. Tras la segunda guerra mundial y el periodo de endurecimiento de las relaciones entre los dos bloques que les siguió, nuevas condiciones (el desarrollo de las fuerzas productivas en la URSS y la extensión de la revolución mundial) obligan a la burocracia soviética a decretar, en el XX Congreso la "desestalinización". Esta sólo será una gigantesca -- maniobra de autodefensa de las altas cimas de la burocracia, en un intento de detener el avance de la revolución política del proletariado, sumergiéndolo a la clase obrera rusa, en el momento que se re

cuperaba de la sangría de la II guerra mundial, en un clima de falsas promesas liberalizantes, y paliando los aspectos más siniestros de la dictadura stalinista.

LA "VIA NACIONAL AL SOCIALISMO"

De forma similar, a la burocracia polaca le era absolutamente imprescindible, si quería seguir manteniéndose en el poder, el emprender la reforma del sistema. En este país el desarrollo económico, si bien experimentó innegables avances, que no hubiera conseguido en el marco de producción capitalista, mantuvo un carácter contradictorio y totalmente dependiente de las necesidades de la URSS. A principios de los años 50, la crisis económica del sistema burocrático comienza a hacerse sentir. La contradicción entre el potencial productivo desarrollado y el bajo nivel de consumo social, favoreció el descontento popular y permitió el fortalecimiento de tendencias típicamente pequeño-burguesas (especialmente nacionalistas).

El levantamiento obrero del 26 de junio del 56 en POZNAN, la formación de Consejos Obreros en fabricas se alzaba como alternativa a la Dictadura policial, incapaz ya de someter a las masas. En octubre del 56, se habían acumulado todas las condiciones para el desarrollo de la revolución antiburocrática en Polonia. La falta de un programa de clase proletario y de la organización a su alrededor de la vanguardia comunista, dejó el campo libre a las maniobras de la fracción "liberal" de la burocracia. Con el XX Congreso, además, el Kremlin les daba luz verde para enfrentarse abiertamente a la fracción "conservadora". Contra esta, Gomulka se atraera el apoyo popular recogiendo las aspiraciones democráticas y nacionalistas de gran parte de la población. La entrada en acción de las masas, en este marco cruzado de contradicciones, llevará a Gomulka al poder.

De este modo, la "desestalinización" disparará una serie de tendencias en el seno de la propia burocracia internacional, que si bien continuaban dentro de la lógica stalinista, se volverán contra el monolitismo mantenido por el PCUS sobre los demás PC. De la "patria del socialismo" de Stalin, se pasará a "un socialismo para cada patria" de Gomulka, Togliatti..... y Carrillo.

Sin embargo, Gomulka era la solución política de la burocracia en su conjunto. Era el único que podía encauzar el avance del movimiento revolucionario de masas para luego aplastarlo. Gozaba de gran popularidad y presentó una plataforma llena de reformas y promesas: la renuncia a la colectivización del campo, favoreciendo así a los campesinos ricos; ampliación del margen de la iniciativa privada, respondiendo a las aspiraciones de la pequeña-burguesía; acuerdo con el episcopado, paliando un factor importante de tensión política; el aumento de salarios para directores y técnicos, propiciaría la nueva base social del régimen. Pero es sobre todo, la cierta autonomía adquirida por la burocracia polaca frente a la de Moscú, interpretada por las masas como la conquista de su propia autonomía, lo que le dará el apoyo popular.

Poco tiempo más tarde, Gomulka demostrará cual era en la práctica "via nacional al socialismo". En primavera del 57, el 9º Plenum del PCUP (Partido Obrero Unificado Polaco) proclamará abier

tamente la "lucha sobre los dos frentes" para el restablecimiento del monolitismo dentro del Partido y para condenar el desarrollo de los Consejos Obreros y el Congreso nacional de los mismos, calificándolos de "utopía reaccionaria". En otoño de 1957, lanzará a las fuerzas represivas contra las huelgas y manifestaciones obreras que tuvieron lugar en Varsovia. En 1965 encarcelará a Kuron y Modzelewski, militantes de revolucionarios de la oposición comunista. En 1968 se enfrentará al nuevo auge del movimiento estudiantil. Esta política en el interior ira unida al absoluto desprecio por las más elementales exigencias del internacionalismo proletario. Así, no solo establecerá relaciones con la Dictadura franquista, sino que será precisamente Polonia la que, durante las huelgas de los mineros asturianos de Noviembre de 1969, suministre el carbón a la burguesía española.

Pese a todo ello, hasta finales de la década de los 60, los países del "glacis" pasarán por un periodo de relativa estabilización de la lucha. Las causas de la misma se encuentran en la creencia por parte de las masas, de la posibilidad de "autorreforma" de la burocracia "liberalizante", y en la ausencia de una organización de vanguardia comunista. Sin embargo, la incapacidad de la burocracia para resolver los problemas económicos y sociales planteados, la profunda crisis de la ideología oficial en esos países, así como el influjo de la revolución colonial y del despertar de las luchas proletarias en Europa occidental, abren un nuevo periodo de agudización de las contradicciones en el seno de la burocracia y entre esta y las masas. Su estallido tendrá lugar primero, en 1968 en Checoslovaquia, ahora en Polonia.

EL FRACASO DEL GOMULKISMO

En general la burocracia de los Estados Obreros se encuentra enfrentada al siguiente dilema: o bien mantiene los antiguos métodos de hipercentralización burocrática, lo cual les lleva irremediabilmente a una catástrofe económica y con ella a la confrontación violenta con las masas. O bien, proceden a "reforma" económica y políticamente el sistema burocrático. La burocracia es consciente de la necesidad de la segunda alternativa, como única forma de seguir defendiendo sus intereses a través del dominio del aparato estatal.

Para poder llevar adelante la "reforma" les es imprescindible un clima de tranquilidad política, de pasividad de las masas. Pero, la "reforma" propuesta amplía los mecanismos del mercado, da mayor autonomía a las empresas, frena la colectivización en el campo... lo cual significa incremento de la desigualdad social, reaparición del paro, etc. Además, la introducción del criterio de rentabilización afecta también a los gastos sociales del estado, considerados ahora como improductivos (disminución de la parte de la renta dedicada a enseñanza, vivienda, medicina, transporte, y aumento de los precios de estos servicios). Todo ello, no favorece precisamente la pasividad de la clase obrera. Esta no se dejará arrancar las conquistas que obtuvo con la supresión de la propiedad privada de los medios esenciales de producción. Por otra parte la aplicación de medidas económicas "liberalizantes" trasciende a otros terrenos -social y político- favoreciendo la politización de las masas. Esto se encuentra acentuado por la necesidad que tiene-

el ala "tecnocrática" de la burocracia de obtener una base de apoyo en su lucha contra el ala "conservadora". Pero la toma de conciencia y la entrada en lucha de amplios sectores del proletariado y otras capas de la población, desborda los esquemas políticos en que la fracción "liberal" le quiere encuadrar, situando el combate dentro de una dinámica objetivamente antiburocrática. Frente a las masas en lucha contra la burocracia sólo le queda un arma: la represión. Con este fin dispone de un poderoso aparato represivo nacional que en casos de peligro cuenta con el apoyo de las -- fuerzas del "pacto de Varsovia".

En Polonia, 14 años de "gomulkismo" han confirmado la incapacidad de la burocracia para mantener la tasa de crecimiento del desarrollo económico y su incapacidad, no sólo para mejorar, sino para asegurar el nivel de salario y de trabajo de las masas; ha -- confirmado la imposibilidad de una "autorreforma" económica y política de la burocracia, que no abra las puertas al desarrollo de la revolución proletaria antiburocrática.

EL PROLETARIADO POLACO, PUNTA DE LANZA DE LA REVOLUCION ANTIBUROCRATICA

El decreto por el que el gobierno polaco aumentaba un 20% sobre los precios de los artículos de primera necesidad, vendría a acumularse sobre el descontento que, desde hacía tiempo reinaba entre los trabajadores polacos. Esto, fue sólo la chispa que encendió la mecha. Los obreros de los astilleros "Comuna de Paris" de GDANSK respondieron convocando una Asamblea donde formularon sus reivindicaciones y de donde salió una delegación portadora de las mismas, hacia el Comité regional del Partido. La delegación es retenida, las reivindicaciones no reciben contestación. De nuevo la burocracia sólo dejaba abierto un medio de expresión: la calle. Este es el motivo de la organización de la gigantesca manifestación obrera que arrastraría tras de sí a amplios sectores de la población en especial los estudiantes.

A partir de este momento, estalla y se extiende la huelga a todos los puntos de las tres ciudades del Báltico, los enfrentamientos entre la clase obrera y el ejercito adquieren caracteres cada vez más violentos, la brutalidad en la represión llega al extremo de ametrallamientos masivos. Pero los asesinatos perpetrados por la burocracia contra el pueblo no conseguirán aplastar ni atemorizar a la clase obrera, por el contrario la respuesta será la violencia de masas y la extensión de la Huelga al resto del -- país, apuntando cual será la forma del derrocamiento de la casta-burocrática usurpadora.

La lucha, iniciada por un motivo estrictamente económica, -- se transformará, dada la propiedad estatal de los medios de producción, abierta e inmediatamente en una lucha política. Su carácter, eminentemente político se puso de manifiesto, desde un principio, a través de la alianza de los estudiantes con los obreros, formando, como decimos más arriba, conjuntamente la gran manifestación, punto de arranque de los acontecimientos de diciembre; de la agresividad que adquirieron los combates entre los piquetes obreros y fuerzas armadas; del incendio de diversas sedes del partido a los sonos de "la Internacional". Pero, son sobre to

do las reivindicaciones formuladas por el Comité de Huelga de los astilleros SZCECIN que nos muestra el nivel de conciencia que los obreros adquirieron de ello. Por delante de las reivindicaciones económicas exigirán: la independencia de los sindicatos en relación a los órganos del Partido, la separación del Partido de la administración Estado, un salario para los funcionarios del Partido y del Estado no superior al salario de un obrero, la presencia del secretario general de los sindicatos a una asamblea de los obreros de los astilleros para rendir cuentas de la pasividad de los sindicatos, en especial ante los últimos acontecimientos, la dimisión de Gomulka, así como la de otros altos funcionarios del partido; al tiempo que expresaban su adhesión a la política exterior del gobierno, a fin de no ser tratados de "antisovietistas." sólo después de estos puntos, reivindicarán, el aumento de salarios, la semana de 5 días, y la anulación de la alza de los precios. Para, al final de la declaración, exigir la retirada inmediata de las fuerzas armadas y la política que cercaban los astilleros; la liberación de los presos; la publicación de esta declaración y el desmentir publicamente las acusaciones difamatorias lanzadas contra el movimiento obrero.

Las formas de acción y de organización no irán por detrás del programa reivindicativo. La puesta en pie de Comités de Huelga, democráticamente elegidos abrazando a todos los trabajadores en lucha, permitiendo la dirección obrera consciente y ordenada de la huelga general, que la ocupación de las fábricas y la violencia de masas en la calle no puedan ser tachadas de "actos de vandalismo", como han pretendido conjuntamente la prensa burguesa y la burocracia. Es más, muchos de estos comités que dirigen la huelga general hasta finales de diciembre, se mantendrán en general en la dirección de huelgas intermitentes a lo largo de enero del 71, apareciendo ante los ojos de los obreros como sus verdaderos órganos representativos frente a la burocracia.

UNA VICTORIA MAS DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL

Ante las movilizaciones obreras y estudiantiles que han derrocado a Gomulka, el nuevo equipo en el poder intenta hacer frente a la situación combinando en su seno a "tecnócratas", encargados de llevar adelante la "reforma" económica (agrupados en torno a Gierek) y a los "milicianos" grupo que controla la totalidad del aparato represivo (agrupados alrededor de Moczar), conscientes de que se son mutuamente necesarios. La clase obrera, ha acogido el cambio con indiferencia. Las soluciones presentadas por el nuevo gobierno, recuerdan demasiado al programa expuesto por Gomulka en octubre del 56. La diferencia está en que ahora el proletariado polaco ya no confía en las promesas de la burocracia. Ha aprendido que sólo puede defender sus conquistas, y arrancar otras nuevas, a través de su combate unitario, con formas de acción y de organización propias, que es la lucha de las masas obreras - arrastrando tras de sí al resto de sectores oprimidos del país, - la que ha obligado a la burocracia a hacer concesiones, la que ha convertido este combate en una victoria del proletariado polaco y del proletariado internacional.

Ahora bien, la burocracia tiene aún fuerzas para aplastar al movimiento de las masas populares; no basta pues simplemente afirmar la inevitabilidad de la revolución política; la clase obrera debe darse los medios organizativos para su realización -- hasta el derrocamiento de la casta burocrática en el poder, únicamente, la organización a través de estas luchas, de su vanguardia más consciente en torno al programa de la revolución, podrá dirigir la destrucción de la dictadura burocrática y la instauración de una verdadera democracia socialista. Esta es la principal tarea de los marxistas revolucionarios.

"La revolución es indispensable al desarrollo de la sociedad. Es inevitable. Pero su desarrollo y sus resultados dependen en primer lugar del nivel de preparación, de organización y del programa de la clase obrera"

(Kuron y Modzelewsky, "Carta abierta al POUP", 1965)

Marzo del 71

Pilar Ortiz

LEVANTA LA CABEZA, STALIN

LOS OBREROS NO SABEN

LO QUE SE HACEN



S A N T A C O L O M A : UN PUEBLO EN LUCHA

El miércoles día 10 tuvo lugar una segunda manifestación en Santa-Coloma para exigir la construcción de una clínica del SOE, en lugar del miserable Ambulatorio que ofrece éste, totalmente insuficiente para los casi 30.000 carnets del Seguro que existen.

A la convocatoria de las 7,30 h., hecha mediante hojas firmadas -- por "obreros de Sta. Coloma", acudieron unos 10.000 manifestantes-- de los cuales 7.000 participaron activamente en la acción, demostrando su eficacia bajo la dictadura fascista: la acción de masas. Comprendiendo la inutilidad del papeleo y los tejemanejes de los -- burócratas del Ayuntamiento, del SOE y otros tinglados, los manifestantes afluyeron a la plaza del Ayuntamiento desde todas las calles adyacentes.

Las culatas y las porras de la guardia civil, los grises y los municipales de Sta. Coloma no pudieron contener a los obreros que, a pedradas, los obligaron a protegerse dentro del Ayuntamiento. Doce jeeps y tres autocares de grises llegaron de refresco para reprimir a los manifestantes; pero sólo dos horas de cargas salvajes -- (sin respetar ni a viejos ni a chavales) y de disparar al aire pudieron dispersarlos. Los manifestantes consiguieron cargarse el coche bomba a pedradas y en la retirada todavía tuvieron ánimos para destrozar el Banco de Sabadell sacando el mostrador a la calle.

La próxima vez la policía no debe encontrar en Sta. Coloma a 7.000 manifestantes combativos pero sin organizar debe encontrar unos -- PIQUETES DE AUTODEFENSA, formados por los obreros más decididos, -- capaces de armarse con barras y piedras y armar al resto de los -- trabajadores, conocedores de la técnica de las barricadas, que puedan hacer retroceder también a los grises llegados de refuerzo. Para una victoria completa en Sta. Coloma sólo ha faltado esto: PIQUETES DE AUTODEFENSA.

Y sólo ha sobrado la actitud contrarrevolucionaria del PCE: acordando los automóviles estacionados para que no fueran volcados, enfrentándose a los comandos más violentos, boricoteando las consignas más políticas como !Abajo el Estado de Excepción!, que pretendía rápidamente entre las masas, queriendo limitarlo todo a un problema de !Clínica sí, Ambulatorio no!, cuando la policía cargaba -- contra las masas y detenía a más de 30 manifestantes, algunos de -- los cuales todavía están en Comisaría, retenidos por el Estado de Excepción. Ahora la policía ha ocupado Sta. Coloma. Sólo la acción organizada de las masas puede expulsarla.

Corresponsal.

FUERA LA POLICIA DE STA.COLOMA LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS

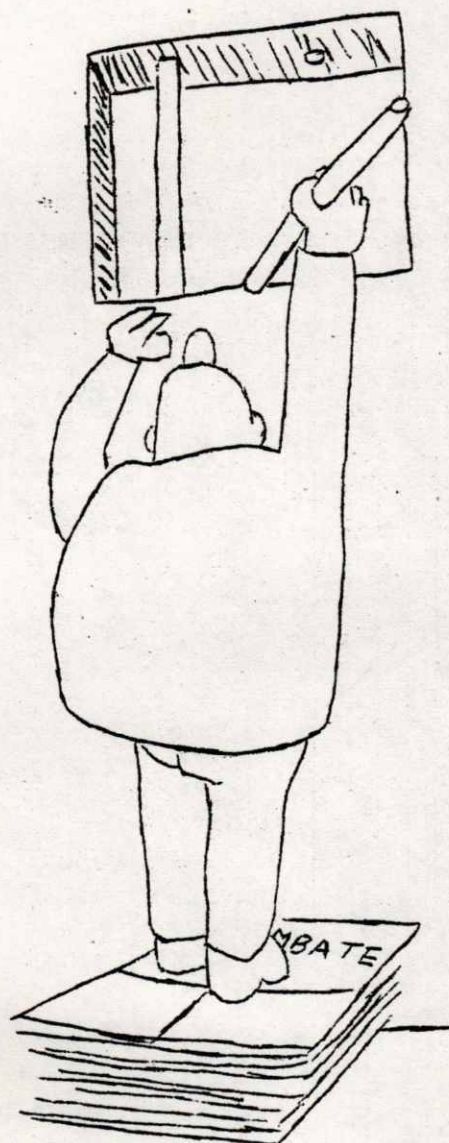
ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION

VIVA LA LUCHA DE MASAS

ORGANICEMOS PIQUETES DE AUTODEFENSA

OBREROS

LEE Y DIFUNDE las publicaciones de la LCR



COMBATE

15 Pts.

COMUNISMO

- nº 1: El lugar del 9º Congreso en la historia de la IV Internacional/Resolución del CEI sobre la construcción de partidos revolucionarios de masa en la Europa capitalista 25 Pts.
- nº 2: La dialéctica actual de la revolución mundial 25 Pts.
- nº 3: La revolución permanente (extractos) 25 Pts.
- nº 4: Programa de Transición 50 Pts.

Marxismo y revisionismo / Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo (Lenin) 10 Pts.

El Manifiesto Comunista (C.Marx - F.Engels) 15 Pts.

otras publicaciones

CUARTA INTERNACIONAL 30 Pts.

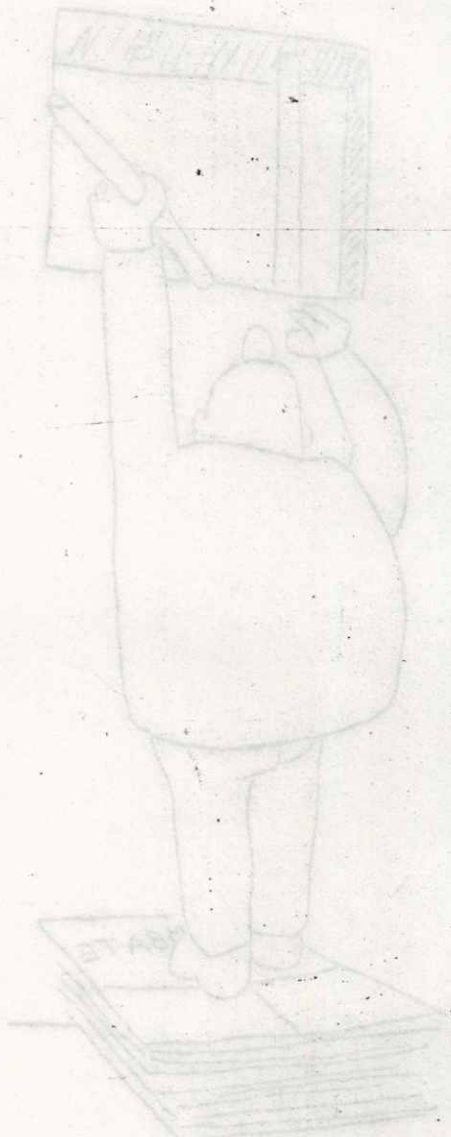
La burocracia (E.M.) 30 Pts.

El 2º aliento (Problemas del movimiento estudiantil) (G.Scalabrino - D.Bensaid) 30 Pts.

PRECIO : 15 pts

LEE Y DIFUNDE las publicaciones de la LCR

15 ptes.	COMUNISMO
25 ptes.	- Nº 1: El lugar del 9º Congreso en la historia de la IV Internacional (Revisión del CCI sobre la concepción de las guerrillas revolucionarias de masas en la Europa capitalista)
25 ptes.	- Nº 2: La disolución actual de la revolución mundial
25 ptes.	- Nº 3: La revolución permanente (extractos)
30 ptes.	- Nº 4: Programa de Transición
10 ptes.	Marxismo y revisionismo / Tres fuentes y tres partes (Lucha) / El marxismo comunista (E. Marx - E. Engels)
30 ptes.	QUINTA INTERNACIONAL
30 ptes.	La Internacional (E. H.)
30 ptes.	El 2º afilante (Problemas del movimiento estudiantil) (E. Salsarino - D. Salsarino)



PRECIO: 15 ptes